La Cuarta, 13 Marzo de 2002

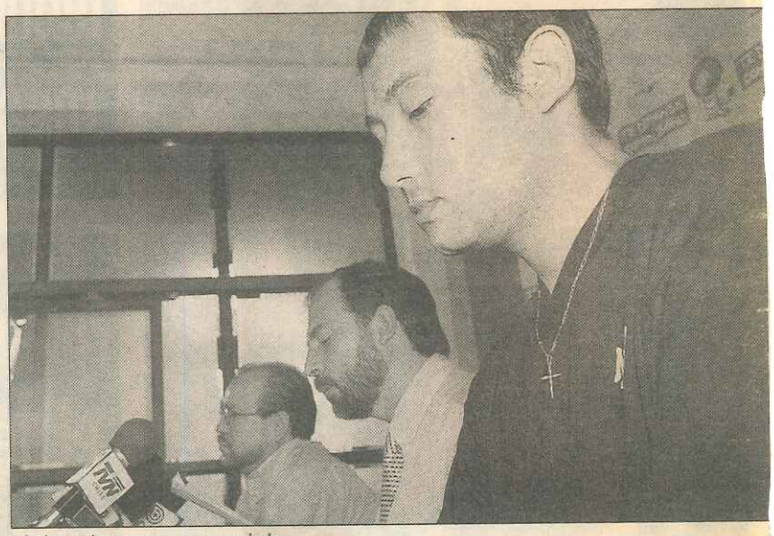
Cartas anónimas que revelaban su opción sexual habrían desencadenado el despido

Acusan a empresa de darle el sobre azul a un trabajador por su condición de gay

Carlos Zamora se sentía como en su casa en Gasco, hasta que un desconocido enemigo convirtió su lugar de trabajo en un auténtico infierno. Durante los últimos dos meses, el misterioso oponente se encargó de desprestigiarlo entre sus jefazos y pares a través de insultantes correos electrónicos, donde advertía su condición homosexual —mantenida en secreto— y el peligro inminente que eso significaba para el futuro de la empresa. Semanas después del alboroto, Zamora fue despedido por necesidades de la empresa.

El caso de presunta discriminación sexual fue dado a conocer ayer por el diputado PPD Guido Girardi y el presidente del Movilh, Rolando Jiménez, quienes explicaron paso a paso cómo el ambiente laboral de Zamora se fue deteriorando a causa de los mala tela e-mails, caracterizados por una fuerte homofobia, ironía, odio e ignorancia.

Según informó el honorable, las cartas comenzaron a llegar los primeros días de febrero y estuvieron dirigidas al subgerente de Personal de la empresa, Gonzalo Díaz del Río, otras jefaturas y a directivos del sindicato. "La discriminación es una de las acciones más cobardes y deshumanizadas que existen, por eso hay que frenarla cuanto antes, para que en el caso de Zamora se repare su dignidad de persona", verseó Girardi.



El diputado Guido Girardi anunció que no descansará hasta descubrir quién escribió las cartas injuriosas contra Carlos Zamora, además de investigar si Gasco lo despidió a causa de tales misivas.

Las ofensas

El misterioso adversario, que dejó entrever en sus mensajes que trabaja en Gasco, acusó a Zamora de tener sida, pero no pudo ocultar su total ignorancia en el tema. "Lo que realmente lo tiene enfermo es saber que tiene sida y no ha sido capaz de prevenir a nadie informando su condición, y eso es un riesgo que corren los que trabajamos con él y nuestras familias... Por eso es necesario deshacerse de él para así dejar de esparcir su asquerosa enfermedad entre gente decente", dice unos de los primeros correos enviados a los jefes de Zamora.

Además de las ofensas, el autor de los anónimos sugiere que conoce al presidente del sindicato de Gasco, a quien le habría entregado información calumniosa del trabajador homosexual.

"Apuesto mi vida que ni siquiera te han informado (despido). Yo les he dado el arma perfecta para que te echen de tu empleo como el perro que eres. Sí, después de enviar los mensajes, el propio presidente del sindicato me pidió antecedentes. Imagínate, les di la oportunidad de deshacerse de una lacra como tú", dice el segundo anónimo fechado el 15 de febrero de 2002.

Para despejar las dudas, Zamora reconoció su homosexualidad y mostró los resultados del test de Elisa, donde se descartó que estuviese infectado con el VIH.

Acciones judiciales

Giradi anunció que su partido no descansará hasta desenmascarar al anónimo insultante aunque para ello deba interponer varias acciones legales. "Interpondré una querella por injurias y calumnias, otra por delito informático, ampliaré la querella a los encubridores que sabiendo de los anónimos se quedaron callados, presentaré acciones judiciales por despido injustificado y enviaré un proyecto de ley que sancione todo tipo de discriminación", anunció el diputado.

La empresa aludida, a través de su oficina de la Relaciones Públicas, precisó que realizó una investigación de los e-mails, pero no obtuvo resultados positivos. También negó que el despido sea injustificado, al tiempo que declinó referirse a los temas personales de su ex trabajador, quien se desempeñó por seis años en la empresa de gas.